Tema 1

LA HIGIENE PERSONAL

Objetivo: Fomentar la autonomía en los hábitos de higiene, vestimenta y alimentación.

Materiales: Fichas 1 y 2

Debemos educar a los alumnos, desde los primeros años de vida, en el cuidado personal. Una buena educación en los hábitos de higiene permitirá a los niños y niñas saberse cuidar como es debido. Es necesario que la adquisición de estos hábitos se desarrolle en la infancia porque si no su posterior adquisición será más costosa y difícil. Esta enseñanza deberá realizarse en casa, con el trabajo constante de los padres, y será reforzada en la clase; por ello es necesario que la familia y la escuela tengan claros los objetivos pretendidos y que trabajen al unísono para conseguirlos.

Mensajes: Algunas de las *reflexiones* que podemos hacer con nuestro alumnado pueden ser:

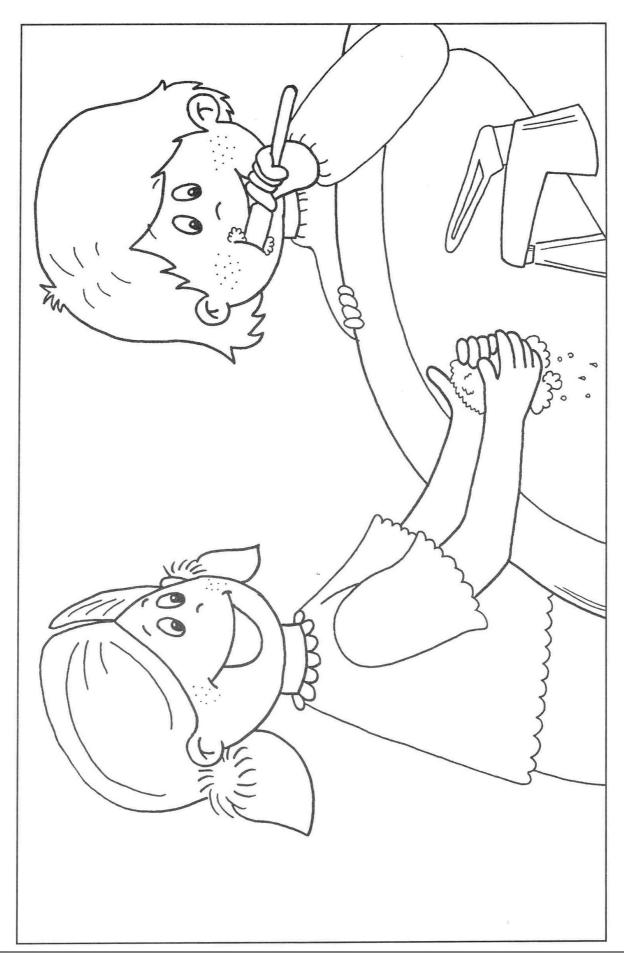
- Tienes que tener cuidado de tu cuerpo, por eso debes asearte cada día.
- Tienes que ducharte habitualmente y sobre todo, después de un esfuerzo físico que te haya hecho sudar.
- Cuando acabes de asearte, deja ordenado el cuarto de baño para que otra persona lo pueda utilizar después de ti. Recoge la ropa sucia y deposítala donde deba estar.
- Es importante que cuides tus dientes y encías. Lávate los dientes cada mañana y cada noche y, si puedes, después de cada comida. Evita comer muchos dulces o golosinas porque éstas pueden provocar la aparición de caries.
- Péinate habitualmente y deja siempre el peine limpio, de forma que otras personas lo puedan utilizar después de ti.
- Para limpiarte la nariz utiliza siempre el pañuelo y, cuando acabes, guárdatelo en el bolsillo.
- Si estornudas, bostezas o tienes tos, tápate siempre la boca para evitar molestar a otras personas.



¡NOS CUIDAMOS!

Guía de trabajo

- Reflexión y comentario por parte del docente del tema que se va a trabajar.
- Observación y explicación de la ficha de trabajo.
- Coloreado de la lámina.
- Exposición de los dibujos en clase.



Rincón del Maestro: www.rinconmaestro.es



EL HERMANO DE JUAN EL SUCIO

Guía de trabajo

- Lectura en voz alta de la adaptación del cuento "El hermano de Juan el Sucio".
- Comentario por parte del profesor y de los alumnos del cuento leído.
- Algunas preguntas para el diálogo:
 - ¿Cómo es Juan?
 - ¿Por qué le visita el hada Limpia?
 - ¿Adónde envía el hada Limpia a Juan?
 - ¿A quién encuentra Juan en el jardín?
 - ¿Qué le parece a Juan ser hermano del cerdo?
 - ¿Cambia Juan algo de su comportamiento?
 - ¿Te pareces a Juan?, ¿por qué?
- Dibujo libre inspirado en la lectura del cuento.

EL HERMANO DE JUAN EL SUCIO

Una vez había un niño tan desarreglado y sucio que todo el mundo le llamaba "Juan el Sucio". Siempre iba muy sucio, despeinado y lleno de manchas.

Su habitación siempre estaba desordenada. Tenía los libros por el suelo, colocaba los zapatos sucios encima de la mesa y metía los dedos en la mermelada. Nunca jamás se había visto cosas igual.

Un buen día el hada Limpia entró en su habitación y dijo:

- Esto no puede ser, ¡qué desorden! Vete al jardín a jugar con tu hermano mientras yo arreglo todo esto.
 - No tengo ningún hermano -dijo Juan.

Ya lo creo que tienes uno -dijo el hada-. Quizás tú no lo conozcas pero él sí que te conoce a ti. Vete al jardín y espéralo, verás como vendrá.

Juan se fue al jardín y empezó a jugar con el barro. De repente, vio una ardilla que bajaba al suelo moviendo la cola y se ponía a su lado.

- ¿Eres tú mi hermano? -le preguntó Juan.

La ardilla le miró y dijo:

- De ninguna manera, mi piel está bien cepillada, mi nido ordenado y mis hijos bien educados. ¿Por qué me insultas si soy tu hermana?

Después de decir estas palabras, la ardilla se subió a un árbol y Juan el sucio se quedó esperando.

Al rato se le presentó un pajarillo y se posó sobre una ramita baja. A verlo, Juan rápidamente le preguntó si era su hermano y el pajarillo le contestó:

- ¿Yo tu hermano? Es imposible que yo sea tu hermano, porque yo me paso el día alisándome las plumas y mi mujer incuba unos huevos muy finos y muy limpios.

Al acabar la frase, abrió sus alas y se fue volando por donde había venido.

No pasó mucho tiempo, cuando por el lado opuesto llegó caminando muy elegantemente y de puntillas un magnífico gato de persa. Al verlo, Juan le llamó y apresurado le preguntó si él era su hermano. El gato le miró con aire de superioridad y le dijo:

- ¿Yo tu hermano? ¡No digas tonterías! Es imposible que yo sea tu hermano. Durante toda la mañana lamo mi piel y cuido mi cuerpo. Tú no te lavas nunca. En mi familia no hay nadie como tú y por eso no puedes ser mi hermano.

El gato, al acabar de hablar, arqueó el espinazo y se fue por donde había venido.

Juan siguió jugando en el jardín y pensando quién sería su hermano. Detrás de él apareció un gran cerdo, sucio y maloliente, que iba dejando un rastro apestoso e inaguantable por donde pasaba. Juan, al verlo, no quiso ni saludarlo, pero el cerdo se acercó a él y le dijo:

- ¡Buenos días, hermano mío!
- Yo no soy hermano tuyo -contestó el chico.
- ¡Ya lo creo que sí! -contestó el cerdo. Ven, nos ensuciaremos con el barro.
- ¡No! -dijo Juan- no quiero.
- Mírate las manos, los pies y el vestido, vamos que a ti te gusta esto -le dijo el cerdo-. Luego comerás de nuestro rancho.
 - Yo no quiero rancho -dijo Juan el sucio y se puso a llorar.

En aquel momento llegó el Hada Limpia y le dijo:

- Ya está todo en su sitio y limpio, es preciso que tú también ordenes como yo he ordenado. ¿Quieres ir con tu hermano o quieres venir conmigo y aprender a ser limpio y ordenado?
- ¡Contigo, contigo! -gritó Juan aferrándose al vestido del hada-. Te prometo que no volveré a ser desordenado y que cuidaré muy bien todo lo que me rodea.
 - ¡Mejor! -gruñó el cerdo -no pierdo gran cosa, tendré más rancho para mí. Y se fue.

El hada Limpia se puso muy contenta por la decisión de Juan.

Adaptación del cuento "El hermano de Juan el Sucio"